



mi experiencia en la
FUNDACIÓN METRÓPOLI

Beca Arquia XX Convocatoria 2019

Sergio Ortín Molina

Sobre la **Beca Arquia**:

El programa de becas de la Fundación Arquia reconoce, en la XX Convocatoria del año 2019, los 30 mejores expedientes y propuestas de concurso presentadas, brindando una gran oportunidad a los seleccionados de iniciar su carrera profesional en el ámbito de la arquitectura. Sin duda, recibir una de estas becas supuso una gran alegría para mí. En el momento en el que me fue notificada, me encontraba realizando el Máster de Conservación en el Patrimonio Arquitectónico en la Universitat Politècnica de València y, aunque todavía me quedaba por hacer el Trabajo Final de Máster, no dudé ni un segundo en aceptarla. Si bien en un primer momento me fue adjudicada la beca para realizar las prácticas profesionales en la Royal Academy of Arts de Londres, mi situación académica y personal me llevaron a tomar la decisión de rechazarla para poder buscar un destino más cercano a mis necesidades. Así, terminé por entrar en la Fundación Metròpoli, en Madrid.



Sobre la **Fundación Metr poli**:

Situado en las afueras de Madrid, concretamente en el municipio de Alcobendas, se encuentra la sede de la Fundación Metr poli. La EcoBox es un edificio bioclimático donde el paso del tiempo y de las estaciones son apreciables en la vegetación del exterior, donde el arte y el urbanismo se funden en un mismo espacio, donde el equipo humano llega a convertirse en tu familia y la ciudad en tu hogar. La Fundación Metr poli se dedica al desarrollo de propuestas urbanas y territoriales orientadas hacia la sostenibilidad y el desarrollo inteligente de ciudades y territorios. Al ser una oficina de pequeño de tamaño y con un equilibrio entre el número de trabajadores y de becarios, se favorece el hecho de que el recién llegado pueda formar parte de todas las etapas que conforman la experiencia del proyecto, desde la propia concepción, hasta la consecución del mismo.



Sobre la ciudad de **Madrid**:

Madrid es una de las ciudades más sorprendentes que existen. Vivir en el corazón de la ciudad es vivir entre museos, teatros, arquitectura, arte e historia. Una ciudad que nunca duerme, que siempre propone nuevas experiencias. Y es que Madrid es una de las ciudades europeas con mayor diversidad de actividades tanto culturales como de ocio. El buen ambiente que ha rodeado esta etapa en el lugar de trabajo se ha diseminado por todos los rincones de la capital acompañándome en cada escapada, en cada paseo, en cada esquina, haciendo que el tiempo vivido en la ciudad haya marcado un antes y un después en mi trayectoria vital.



Sobre la **experiencia**:

La arquitectura contemporánea y el urbanismo vanguardista, a diferencia del arte, la literatura o la música, brinda sensación sin necesidad de decodificación. Su atractivo general evoca una comparación con un edén premodernista, cuando Verdi era un héroe popular y Dickens un éxito de ventas. En la actualidad, es incuestionable que el público ha desarrollado un apetito por estas nuevas concepciones, pero no es menos cierto que la concienciación social sobre la cuestión de la ciudad y su crecimiento está patente como nunca antes. Este hecho abre las puertas de un nuevo momento en el que se diluyen los límites entre ambas, en busca de una actitud crítica encaminada a repensar el comportamiento convencional de las intervenciones y su impacto en los territorios sobre los que actúan, pues incluso en los gestos más serenos, la arquitectura debe ingresar en un estado contemplativo del conocimiento acerca de la historia del lugar, generando a través de los ojos del presente un nuevo diálogo entre lo existente y lo proyectado. Todas estas premisas se han ido desarrollando a lo largo de mi formación en la Fundación Metrópoli, brindándome nuevas herramientas para afrontar los nuevos retos a los que nos enfrentamos como ciudadanos en un mundo cada vez más global y poder ofrecer soluciones con propuestas innovadoras y útiles.



Sobre los **agradecimientos**:

Por último, solo me queda agradecer a la Fundación Arquia por esta oportunidad que me ha brindado al cerrar mi etapa formativa con una Beca de tanto prestigio como lo es la presente, así como su esfuerzo por impulsar y ayudar a los jóvenes arquitectos a iniciar su camino profesional en un mundo cada vez más incierto. Y también, como es obvio, a la Fundación Metrópoli, en su conjunto humano, por su labor, comprensión y cariño. Sin duda, ha sido una experiencia que me ha supuesto un gran crecimiento, tanto personal como profesional, y que me acompañarán durante toda mi carrera.

A todos los que lo han hecho posible, muchas gracias.

Madrid. 18 de febrero de 2020

